

Museo

Histórico-Etnológico de la Font de la Figuera

El Museo Histórico-Etnológico de La Font de la Figuera está ubicado en un antiguo edificio-bodega de finales del S. XVIII propiedad del Ayuntamiento, conocido popularmente por la bodega de "Les Maseretes".

El museo está reconocido como "Colección Museográfica Permanente" desde el mes de abril de 1999, y con ello culminó una importante etapa en las aspiraciones del pueblo. El Ayuntamiento de La Font de La Figuera, con el fuerte impulso de la Asociación Cultural "Amics de les Tradicions", llevó adelante este proyecto con el ánimo de conservar y mantener viva su memoria histórica, sus raíces, costumbres y tradiciones, frente la inevitable acción de cambio y transformación que impone la modernidad.

El edificio en el que está ubicado el Museo, dado el interés que por sí mismo ofrecía, se conservó, restauró y respetó en su total integridad. Del mismo hay que resaltar las características arquitectónicas y su tipología como bodega: responde a una técnica constructiva típica de la época, de tipo popular. Presenta una planta rectangular con muros de mazonería con enfoscado o enlucido. En la fachada encontramos las escuadras de ladrillo macizo cara vista, jambas del emplazamiento de la primitiva puerta de acceso, cinco ventanas, tres en la parte superior y dos en la inferior, alineadas con





la puerta y las superiores. En el extremo opuesto a la puerta de acceso está la puerta de alfarje de dos hojas. Finalmente resalta la escasa elevación, en su época en perfecta correlación con la altura de las casas circundantes y hoy totalmente alterada. Predomina la horizontalidad, muy propia, en su entorno, de la funcionalidad del edificio.

El acceso se ha desplazado al extremo izquierdo de la fachada, ya que el primitivo disponía de una escalera de pronunciada pendiente, lo cual suponía una barrera arquitectónica según las normativas vigentes. En el nuevo emplazamiento se ha colocado la misma puerta restaurada con dos hojas y los hierros de la época. Ya en el interior, el acceso se facilita por una rampa que desciende recorriendo en toda su longitud uno de los lados cortos del edificio. Inmediatamente sorprende el espacio interior por su altura, eso es debido a la disposición del pavimento de la bodega el cual está más bajo que el firme de la calle que, en su entorno, tiene también una acentuada pendiente de la cual la estructura de este edificio no se mantiene ajena, como veremos más adelante. El equilibrio, la armonía de sus proporciones y el juego de desniveles se unen haciendo muy grata la presencia al visitante. También aquí se deja ver el ladrillo macizo de cara vista en los pilares que soportan una cubierta de doble vertiente (con teja árabe en el exterior), así como también lo vemos en el pavimento de la bodega.

Los compartimentos del interior apenas se han alterado para crear una unidad espacial que en beneficio de los visitantes facilita el recorrido visual respetando el juego de desniveles -inferior, medio y superior-. La mirada del espectador se expande y la comprensión visual se hace fluida, fácil y directa.





En el nivel inferior se localizan 32 grandes tinajas encastradas en el suelo, donde una red de canaletas posibilitan la llegada del mosto a su interior. En el nivel medio se ubican dos prensas, una de ellas de jaula, aunque con anterioridad a éstas solo había una de madera con dos ejes, roscados con palometas y encastradas en el suelo a una gran sillería de piedra calcárea que todavía se conserva. Aquí, también se localizan las pilas de desagüe del lagar y decantación del mosto, vueltas en cañón.

Finalmente, en el nivel superior se encuentra el lagar y la puerta del alfarje, por donde se descargaba y pisaba la uva. Este nivel es el más elevado del interior del edificio y coincide con el del exterior de la calle. Evidentemente





hay una curiosa adaptación al medio, este aspecto se contempla en la mayoría de las bodegas de esta población.

La superficie de exposición que dispone el edificio es de 144 m² aproximadamente, en donde se presenta la muestra temática sobre el vino, su significación histórica en la localidad y en la comarca, su elaboración artesana y los diversos útiles al uso.

Con todo ello se inició una acción de recuperación, conservación, estudio y divulgación de todas las actividades que tradicionalmente se han ido registrando en La Font de la Figuera. Este proyecto se ha ido consolidando y en 2002 finalizó la segunda fase del mismo, consistente en la ampliación del Museo con el objetivo de proteger y recuperar la cultura popular. Como fruto del trabajo realizado por el Taller de Empleo, abrió sus puertas la **Casa-Museo**, ubicada dentro del edificio que ocupa el actual Museo. En la misma se muestra de manera fidedigna cómo era la vivienda de la población a finales del siglo XIX y principios del XX, con sus distintas habitaciones dotadas del mobiliario, enseres y decoración de la época. Asimismo se ha instalado una licorera/destilería de alcohol antigua, maquinaria agrícola de la Font de la Figuera y una sala itinerante.

➤ Llamar para concertar visitas.
Telf.: 96 229 00 04 (Ayuntamiento)
Telf.: 630 90 62 91 (Policia Local)
C/: Molí, 55

